

BIBLIOGRAFÍA

PNC, como en mi opinión la tiene, se sigue de ello que, aun cuando hubiera efectivamente que admitir que en determinados ámbitos dentro de las ciencias puramente formales y en las ontologías regionales correspondientes a ellas el PNC puede resultar en algunos casos irrelevante y hasta 'falso' –como alguna vez llega a decir–, lo cierto es que *dentro de la ontología presupuesta por la praxis* el PNC se revela imprescindible e incuestionable. Creo que el autor tiene razón en sospechar que esta inexcusabilidad práctica del PNC ha jugado un papel central, aunque más bien tácito, en la motivación de la posición de Aristóteles. Por lo demás, no sería éste el único caso en que la posición de Aristóteles respecto de un determinado principio lógico viene motivada por cierta consideración de las presuposiciones imprescindibles para la posibilidad de la praxis racionalmente orientada. De hecho, también el argumento básico para justificar la restricción de la validez del principio de bivalencia en *De Interpretatione* 9 se basa fundamentalmente en la constatación de que la asunción de la validez irrestricta de dicho principio no dejaría espacio de juego alguno para la deliberación y la acción racionalmente orientada (18 b26ss.). Fundamentaciones de este tipo parecerán poco relevantes o demasiado débiles sólo a quien no esté dispuesto a tomar en serio y a asumir en todas sus consecuencias el hecho, avistado ya por el propio Aristóteles en su tratamiento de las virtudes intelectuales en *Ética a Nicómaco* VI, de que, antes de toda teoría, ya la praxis constituye un modo de referirse a los entes –es decir, de acceso al ser y de apertura de realidad–, que, como todo acceso de parte de un ente finito como el hombre, presupone siempre ya el esbozo de una determinada ontología. En un atisbo genial de estas conexiones Lukasiewicz remite expresamente la necesidad ético-práctica del PNC a la constitutiva finitud ético-práctica del PNC a la constitutiva finitud del hombre (véase p. 170s.).

Alejandro G. Vigo

Pérez de Laborda, Miguel: *La razón contra el insensato*, Eunsa, Pamplona, 1995.

El libro de Pérez de Laborda, profesor de Metafísica del Ateneo Romano de la Santa Cruz, es un estudio profundo, riguroso y original del mal denominado, según él, "argumento ontológico". El autor prefiere llamarlo simplemente "el argumento del *Proslogion*", para diferenciarlo de otras pruebas que aparecen a partir de Descartes y que tienen un carácter marcadamente racionalista. Hay que tener en cuenta que el contexto en que aparece la prueba anselmiana es muy diferente del de la filosofía moderna. En San Anselmo la fe está siempre presente como fuente de la que brota la especulación. El argumento que pro-

BIBLIOGRAFÍA

puso el obispo de Canterbury, más que una demostración de la existencia de Dios, es una prueba de la evidencia de su existencia.

Para valorar en su justa medida el argumento del *Proslogion* se ha de tener presente siempre el método anselmiano. El autor de este estudio está convencido de que las diferentes interpretaciones de la prueba dependen de los diferentes modos de interpretar las relaciones entre la razón y la fe en el pensamiento de Anselmo de Aosta. El “padre de la escolástica” busca siempre un punto de equilibrio entre *dialécticos* y *antidialécticos*, entre razón y fe, de modo que la fe es guía y apoyo de la razón: la fe queda clarificada a través de la razón, en cambio, la razón, movida por la fe a la especulación, no alcanza nunca una seguridad mayor de la que tenía en su origen, asentada en la fe. De este modo, el argumento aparece menos racional, más humano. Algunos de sus admiradores han defendido la presencia en el alma de la idea de Dios como una idea innata, independiente de la experiencia. Lejos de esto, San Anselmo piensa que es el propio Dios el que se hace presente en lo más íntimo del hombre, pero esa “imagen” ha sido deformada por el pecado. Por esta razón, aunque Dios se haga presente, no ahorra esfuerzos racionales al hombre que le quiere conocer. El punto de partida del argumento, *id quo nihil maius cogitari potest*, puede ser aceptado con independencia de la experiencia por quien tiene fe, pero el no creyente puede también comprenderlo a través de la similitud que en las criaturas hay de su Creador. Una vez que la prueba está en marcha, procede de una manera estrictamente racional.

El estudio pone de manifiesto lo que son a su juicio los dos puntos débiles del argumento. El primero, la existencia de una tal idea de Dios en el entendimiento. El segundo, que el poder pensar que no exista esa idea sea una imperfección incompatible con la misma idea de *id quo nihil maius cogitari potest*. En efecto, aunque *id quo nihil maius cogitari potest* tiene un sentido que, sin mucha dificultad, puede ser comprendido tanto por el hombre de fe como por el no creyente, ello no implica que en su entendimiento exista tal idea, es decir, que sea un objeto actualmente presente en el entendimiento. Esto parece algo incompatible con el modo propio de ser del conocimiento humano. Además, el pensamiento humano, por ser limitado, puede negar la existencia de Dios bajo cualquiera de las nociones con las que Dios pueda ser presentado.

A pesar de estas deficiencias que presenta el argumento del *Proslogion*, que le impiden demostrar verdaderamente la existencia de Dios, no nos debe llevar a rechazar toda la argumentación. El autor de este estudio está convencido de que el argumento anselmiano tiene interés por otras razones circundantes pero esenciales a la conclusión misma. No sólo porque plantea las cuestiones filosóficas en su radicalidad, sino, sobre todo, por el interés metodológico que despierta: el ar-

BIBLIOGRAFÍA

gumento del *Proslogion* es una clara muestra de la “*fides quarens intellectum*”.

El análisis del argumento anselmiano desde una perspectiva metodológica, es decir, teniendo siempre en cuenta la relación fe-razón, como lo ha llevado a cabo Miguel Pérez de Laborda, adquiere una nueva dimensión de interés. Al que busca en el argumento de San Anselmo un procedimiento estrictamente racional, puede quedar, en cierto modo, defraudado o insatisfecho, ya que en el obispo de Canterbury no hay una diferenciación clara entre lo *sabido* por fe y lo *sabido* por la razón. “Pero si examinamos, concluye el autor, el tentativo anselmiano en toda su amplitud, más allá de la consideración de su rigor formal, descubrimos que la argumentación anselmiana del *Proslogion* no se mueve –como ninguna otra obra suya– por un mero interés especulativo, sino por un deseo de conocer mejor aquello que cree y ama”.

El libro acaba con un repertorio bibliográfico diversificado que, sin pretender ser exhaustivo, tiene la virtud de incluir las publicaciones recientes sobre el pensamiento y la obra de San Anselmo en general y del argumento del *Proslogion* en particular.

Carlos Goñi Zubieta

Richmond, Seldon: *Aesthetic Criteria: Gombrich and the Philosophies of Science of Popper and Polanyi*, Rodopi, Amsterdam (Atlanta), 1994, 152 págs.

Es bien conocida la influencia que Popper ha ejercido en el pensamiento de Gombrich en la psicología de la representación y la Historia del Arte. Sin embargo, se distinguen radicalmente en un punto: el criticismo de Gombrich a la crítica estética. Esta aparece totalmente desvalorada. S. Richmond nos lo presenta paralelamente a la teoría de Polanyi, establece una analogía entre la imposibilidad de la metodología científica de Polanyi y la imposibilidad del criticismo estético de Gombrich. De este modo, la réplica que hace Popper a la teoría de Polanyi se puede transferir a Gombrich.

El tema central del libro es el planteamiento de la posibilidad de una teoría estética. El resultado de la argumentación del autor es que no hay razón por la que la estética popperiana no pueda ser loable y, por lo tanto, existe al menos una teoría de estética que merezca la pena.

En el segundo capítulo aparece la concordancia de la metodología de la ciencia social de Popper con la Historia del Arte de Gombrich: ¿Por qué hay diferentes estilos en arte? Los artistas pintan en diferentes estilos porque pintan para audiencias que les plantean diferentes